

XIV Jornadas Científicas del Servicio de Salud Mental del Hospital B. Rivadavia.
Servicio de Salud Mental del Hospital B. Rivadavia, Ministerio de Salud del GCBA,
Buenos Aires, 2009.

Leche de Marihuana: Una solución Paradojal.

Depilato, Cristian y Buchanan, Verónica.

Cita:

Depilato, Cristian y Buchanan, Verónica (Octubre, 2009). *Leche de Marihuana: Una solución Paradojal*. XIV Jornadas Científicas del Servicio de Salud Mental del Hospital B. Rivadavia. Servicio de Salud Mental del Hospital B. Rivadavia, Ministerio de Salud del GCBA, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/veronica.buchanan/33>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pymT/H5w>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Título: **LECHE DE MARIHUANA. UNA SOLUCIÓN PARADOJAL**

Pseudónimo: La Mujer Biónica y Linterna Verde

Área: Clínica Psicológica de Adultos. Psicoanálisis. Escuela Francesa

Leche de Marihuana: Una solución paradójal

*“No te regalan un reloj, tú eres el regalado, a ti te ofrecen para el cumpleaños del reloj” Cortazar, J. (1962)
Historias de cronopios y de famas*

Introducción

Este caso, desde el comienzo nos planteos obstáculos, preocupaciones, sustos, enojos, varios desconciertos que hicieron que tengamos ganas de escribirlos, de asentar algo de este recorrido. Ya desde los inicios, se presentan y sostienen interrogantes acerca del consumo a nivel farmacológico, pero también en relación a la función del consumo para este paciente. Se nos presentan preguntas como si el problema está en el consumo, si con la limpieza del cuerpo y el abandono del hábito se alcanzaría la cura, si no todos los consumos que presenta con iguales, etc..

Es un caso que nos incluye, que nos puso a trabajar como equipo, que fue poniendo a prueba nuestras hipótesis y nos propuso una plasticidad respecto de la técnica en favor de la singularidad de un caso.

La nota

En marzo del 2007 tengo la primera entrevista con Tomás de 25 años, viene acompañado por su madre, la cuál entrega una nota de su ex médico en donde expresaba las constantes transgresiones y el bajo compliance al tratamiento psicofarmacológico, así como las dificultades de continencia familiar. Asimismo, informaba el diagnostico (Uso Indebido de Sustancias más Trastorno Limite de la Personalidad) y tratamiento (Carbamacepina 800mg. Citalopram 20mg. y Clotiapina 40mg.)

El encuentro

El primer encuentro con Tomás y su madre reflejaba algo de lo que quería transmitir en la nota su psiquiatra anterior, él era poco colaborador, aspecto desaliñado, pelo largo, piercing en varios sectores de su cara, uñas largas, expresaba cierta apatía que se acompañaba cada tanto con alguna risa. Su única queja era que tenía dificultad para dormir. Su madre si era muy colaboradora, lo nombraba a Tomás como un adicto, tanto ella como su esposo no comprendían sus conductas, sostiene: “Tomás fue un chico tranquilo, muy buen alumno, abanderado...desde que se separo de A dejo de ser el mismo, encima se junta con gente que lo lleva a la droga, no sabemos más que hacer”. El consumo de marihuana y el alcohol comienzan a los 16 años, cuando comienza su noviazgo con A. A los 18 años, por una discusión trivial luego de pasar con ella unas vacaciones, decide dejarla. Cinco días después se arrepiente e intenta volver con ella obteniendo un rechazo, a partir de ahí aumenta el consumo. En relación a A dirá “yo arruine todo, fui muy absorbente, me hice dependiente de ella”.

Los primeros meses del tratamiento fueron difíciles. Consumía alcohol, marihuana, cocaína, pegamento; todas usadas en exceso. Regularmente era llevado por su madre a diversas guardias en las cuales se agregaba medicación, o al SEDRONAR con intención de internarlo^a.

La música tenía para Tomás un función distinta, lo tranquilizaba. Se encerraba tardes enteras para componer, hizo materias del conservatorio, aprendió guitarra, piano, bandoneón, sitar. Sin embargo, las drogas disolvían rápidamente sus proyectos y agregaban a su sintomatología de la serie depresiva (hipobulia, anhedonia, apatía), una actitud expansiva, de tinte

megalómano y agresividad verbal hacia su madre con amenazas de irse a vivir a la calle o mostrarle videos de leyendas de rock y contarle como habían muerto expresando “yo voy a terminar así”. En relación a su consumo manifestará: “siento que algo me falta, estoy cansado de la maldad de la gente, de lo mundano, el ambiente es muy agresivo y tomo alcohol por eso”. “Siento que tendría que haber nacido en otra época....los 60, 70, sin limites”. Concorre a todas las entrevista acompañado por su madre, al respecto dice: “lo que pasa es que tiene miedo que haga algo, igual ella no tiene nada que hacer, por eso viene”.

Se muda a lo de su abuela, que vivía en la parte de atrás de la casa de sus padres para cuidarla. En ese momento comienza a dejar de consumir alcohol y mantiene el consumo de marihuana. Retoma una serie de actividades que había abandonado y comienza concurrir solo al tratamiento y a trabajar con el padre. Podría pensarse que este movimiento le permite cierta distancia respecto de la presencia de la madre.

Acerca de sus relaciones sociales expresa no poder comprender a los amigos, el no encajar, ser incompatible con el mundo. Tiene encuentros sexuales frustrados por el consumo de marihuana que lo lleva a quedarse dormido... “No se lo que pasó, ellas se enojaron por que yo me quedé dormido”.

En noviembre de ese mismo año muere su abuela y con ello regresa el acompañamiento de su madre a las consultas. En ese momento informan que Tomás iría de vacaciones a la casa de unos primos en Chaco de Diciembre a Marzo. Sin embargo en Febrero lo tienen que ir a buscar porque “vivía drogado”.

Es una etapa de cambios no solo en lo físico (el pelo había cambiado a un color verde, el cual en las sucesivas entrevistas pasaría a un color fucsia), sino a nivel de inquietudes y creaciones (crea un blog donde publica escritos y música) que no llegan a tomar consistencia. En este periodo además del consumo de marihuana y alcohol, se agrega LSD y leche de marihuana. Comienza a leer a H. Hesse, Freud y los efectos de la cocaína, A. Hofmann y A. Huxley entre otros. Se presenta diciendo que necesita ser un “psiconauta” para explorar su inconciente, lo realiza bajo los efectos de la leche de marihuana. Refiere en algún momento escuchar voces, “me dicen cosas incoherentes por ejemplo hay agua fría en la canilla y está corriendo” y durante la tarde conversa con su pensamiento.^b

En un viaje en Semana Santa consume LSD, cocaína, alcohol y refiere que por estar muy nervioso se desesperó y consumió 6mg. de Clonazepam y aumentó a 60mg. el Citalopram ya que “necesitaba serotonina”... esta escena caótica finaliza en la guardia del Hospital Rivadavia.

Leche de Marihuana

En ese momento, se realizan cambios en la medicación: Quetiapina 300mg. Carbamacepina 800mg. Etumina 40mg. Clonazepan 0.5mg.. Hasta entonces Tomás había comenzado y abandonado terapia con varios psicólogos. En ese momento, se decide que comience terapia con una nueva psicóloga. Al tiempo comienza a ceder su discurso megalómano, se acerca a las religiones orientales y se compra un sitar con el que empieza a ensayar varias horas por día debido a la dificultad del instrumento. Sin embargo, continúa imperturbado el consumo de leche de marihuana que apareció como un singular saldo post

megalómano de sus investigaciones como “psiconauta” y su extenso estudio de los efectos químicos de la medicación.

Por momentos Tomás comienza a preocuparse por su madre, “No tiene registro de la gente” “Lo único que hace si no está conmigo es ir a eventos donde regalen cosas gratis” “Quiero que medite y encuentre la paz, que no tenga una vida tan chata”. La madre acompaña a Tomás a cada entrevista como si fueran un solo cuerpo. Incluso hay momentos en los que expresa su necesidad de “independizarse” de ella y del modo en el que ella se entromete en sus cosas. Sin embargo, cuando la orientación del análisis y del tratamiento psiquiátrico intentó seguir la vía de esa separación, nos encontramos con una intensificación del aislamiento, de lo que Tomás llamó “un agujero que tengo... un vacío que no puedo llenar”. Respecto de ese “agujero” Tomás ubica que la música “salía desde ahí”, pero que no lo pudo sostener porque “el conservatorio te obliga a meterte en una metodología y yo quiero improvisar”. También señala que la “leche de marihuana” es “lo único que me anestesia el cuerpo”.

Por esta vía, Tomás empieza a ubicar en el análisis que la leche de marihuana le vuelve soportable la existencia en su casa, pero también señala que lo deja “solo”. Es debido a esta soledad con su madre que en un momento se sostiene desde el espacio terapéutico las ganas de Tomás de comenzar un estudio sistemático en una institución de yoga, meditación y religiones. Si bien estos estudios le sirven a Tomás para producir algunos sentidos respecto de padecimiento y le permiten establecer algunos lazos de amistad; por otro lado se le presenta la necesidad de renunciar al consumo de leche de marihuana “para lograr la meditación sin químicos”. Paulatinamente disminuye el consumo

hasta que se produce un encuentro que lo vuelve a confrontar con algo por lo que no puede responder. A se comunica con él por msn para pedirle de verlo ya que necesita su compañía porque el padre tiene un cáncer muy avanzado. A esto se agrega que la madre lee esa conversación y lo amenaza con no dejarlo vivir más ahí si vuelve a verla. Esa misma noche, Tomás sueña que tiene relaciones sexuales con hombres y se comunica al día siguiente muy angustiado diciendo que se va a volver loco, que el vacío es muy grande y que no sabe cómo resolverlo. Vuelve a consumir leche de marihuana, al comienzo en cantidades excesivas que lo dejan por días en su casa sin hacer nada. Cuando regresa al análisis, lo hace habiendo consumido primero, más adelante con la botella de leche de marihuana en la mochila para tomarla antes de regresar a su casa, como un objeto transicional Winicottiano “es la transición entre el yo y el no-yo, la pérdida y la presencia, el niño y su madre” “es creado por él, lo puede manipular, modificar, algo de ese objeto es proporcionado por la madre” (efectivamente la madre le compra a diario un litro de leche para que Tomás haga su preparado).

La leche de marihuana fue incorporada en el trabajo en análisis y en el espacio psiquiátrico. En este último, Tomás llevaba sus dudas y averiguaciones sobre los efectos, las interacciones con la medicación, las posibles consecuencias del uso prolongado, la afinación de la regulación de las dosis. En el análisis se comenzó a trabajar acerca de la relación entre la leche de marihuana y el “agujero” que él sentía. Él fue ubicando que la leche le tapaba el agujero, le anesthesiaba el cuerpo, pero al mismo tiempo lo dejaba sólo. Comenzamos a construir algo de su historia y que la leche de marihuana podía constituirse como un recurso con el que contaba ahora, pero que nada impedía que en otro

momento encontrase otro. Con el tiempo, Tomás fue regulando su dosis diaria para poder sostener algunos de los cursos de meditación, religiones y sus prácticas de sitar.

Nuestra hipótesis de trabajo es que el consumo de leche de marihuana es una invención singular que introduce en él alguna regulación. Con las modificaciones en las dosis, Tomás ejerce una regulación donde no se corrobora la regulación propia de la operación de la metáfora paterna. Esta regulación lo saca de la adicción y los excesos sin límite y le permite regular una relación respecto de su propio cuerpo y de la presencia de la madre. Sostenemos y nos hemos encontrado en la experiencia del tratamiento que la presencia de la madre es algo de lo que Tomás no puede prescindir pero tampoco soportar; y que el encuentro con el otro sexo lo confronta con la necesidad de efectuar esta separación que le resulta imposible. Entendemos en este sentido lo ocurrido a los 16 años, en el encuentro con A, cuando él encontró en el consumo un modo de sostener esa relación. Pero refiere que cuando se va de vacaciones con ella (y se separa de la madre) comienza a caminar por la calle preguntándose si le gustan los hombres y sin poder encontrar argumentos para resolver si es homo o heterosexual. Es luego de este viaje que frente a una pelea insustancial se produce la separación y comienza el consumo de alcohol y drogas como exceso.

La leche de marihuana viene en la línea de la música... sólo que la música no fue suficiente para regular su cuerpo; mientras que la leche no le permite sostener un lazo con otros. Parte del tratamiento es acompañarlo a Tomás en una invención que le permita articular el cuerpo a la palabra en un lazo social posible en distintos momentos.

BIBLIOGRAFÍA

- 1- Winnicott D. W., Realidad y Juego.
- 2- Kaplan-Sadock, Sinopsis de Psiquiatría.
- 3- Schneider, K., Las Personalidades Psicopáticas.
- 4- Gabbard, Glen O., Psiquiatría Psicodinámica en la Práctica Clínica.
- 5- Mackinnon Roger-Michels Robert, Psiquiatría Clínica Aplicada.
- 6- Mincowski E., La Esquizofrenia
- 7- López Héctor, Las Adicciones

^a Era rechazado por poseer patología psiquiátrica

^b Tanto las alucinaciones auditivas y/o seudoalucinaciones, como la sonorización del pensamiento es referida en una de las entrevistas, no especificando desde cuando se encontraban, pero que dificultaban el inicio del sueño.